



El Curacazgo de Coayllo durante el Imperio Inca

Resumen:

Los incas emplearon diversas estrategias para dominar los territorios que conquistaron. El presente artículo se refiere a la presencia Inca en un pequeño valle al sur de Lima y su relación con el curacazgo de Coayllo, que dominó el valle durante el Intermedio Tardío hasta la llegada de los cuzqueños, momento en que se produjeron una serie de cambios en la distribución espacial, arquitectura, cerámica y textiles; aspectos que son discutidos en este trabajo.

Abstract:

The incas used different strategies in order to dominate the conquered territories. This article speaks about the inca presence in a valley at the south of Lima and its relation with the Coayllo curacazgo. This last one dominated the valley during the Late Intermediary up to the inca conquest. At this moment, there were various changes in the spatial distribution, architecture, ceramic and textiles. This article speaks about those changes.

Autor: Rommel Angeles Falcón (huacamalena@yahoo.com)

Artículo publicado en la revista Haucaypata número 5
(http://issuu.com/revistahaucaypata.iat/docs/revista_haucaypata._nro._5._2012)

Introducción

Durante la expansión territorial Inca, los aspectos

religioso, político y económico jugaron un rol fundamental. Las conquistas permitieron mejorar las condiciones políticas y económicas del Inca y su panaca, quienes se hicieron administradores de nuevas tierras y recursos. El control de dichos territorios generalmente era indirecto a través de curacas locales supeditados al gobierno Inca.

En su máximo desarrollo el Imperio Inca abarcaba cuatro grandes divisiones territoriales conocidas como "suyus": Antisuyu, Chinchaysuyu, Contisuyu y Collasuyu. La costa central, entre otras regiones, quedó comprendida en el Chinchaysuyu. Esta anexión fue lograda por el décimo Inca Túpac Yupanqui, a cuya panaca le correspondió heredar y administrar estas tierras. El pequeño curacazgo de Coayllo ocupaba el valle del mismo nombre y habría sido anexado al Imperio del Tahuantinsuyo probablemente entre 1450 y 1480 d.C.

El Chinchaysuyu era una de las regiones más grandes y desarrolladas, ocupaba la parte norte del Imperio incluyendo los territorios desde Arequipa hacia el norte; en donde estaban comprendidos Pachacamac, el reino Chimú y Tumibamba (Ecuador), por citar los más importantes. La conquista Inca, en el caso de los Coayllo, implicó la implantación de instituciones incaicas en el valle y la modificación de los asentamientos locales. Se observa que a pesar de que la dominación habría sido pacífica, la presencia Inca fue fuerte y en este periodo el acceso a bienes suntuarios se multiplicó. Los sitios con ocupación Inca ocupan ambos márgenes del valle de Asia u Omas (Figura 1), en muchos casos son estructuras nuevas y en otras son edificaciones sobre sitios tardíos. Estas características se dan en otros sitios de la costa, ya sea en forma masiva como en Pachacamac donde los incas imponen grandes edificaciones dedicadas a la administración y a la imposición de la religión Inca (Uhle 1996), o en forma discreta como en Huaycán de Cieneguilla donde la edificación Inca sigue los patrones arquitectónicos locales en cuanto a los materiales de construcción, pero modifica el patrón

de distribución de los recintos, sólo por citar dos ejemplos.

El valle de Asia durante el Intermedio

Tardío: Los Coayllo

El valle de Asia se ubica en la costa centro sur del Perú entre los valles de Mala por el norte y Cañete por el sur. Según Rostworowski (1978) la sede de los Coayllo, el pequeño curacazgo que dominaba el valle, se encontraba en el valle medio, a 18 kilómetros del litoral y en el actual distrito de Coayllo. A la altura del poblado actual de Coayllo en la margen izquierda del valle y sobre la boca de una quebrada lateral, hay un extenso sitio compuesto por recintos, plazas y pirámides que deben corresponder al centro principal de los Coayllo. Los españoles crearon el actual pueblo de San Pedro de Coayllo con un trazado en damero que aún subsiste, por lo que consideramos que éste fue erigido cerca al pueblo prehispánico y un poco alejado del centro administrativo Inca de Uquira, probablemente estos hechos corresponden al gobierno del Virrey Toledo (siglo XVI), quien impuso las reformas creando pueblos de españoles para controlar mejor a las poblaciones locales, de esta forma los asentamientos prehispánicos fueron abandonados y las poblaciones trasladadas al nuevo pueblo. A la llegada de los españoles el valle era conocido con distintos nombres: Oquilla, Hoar y Cosillo, según obra en distintos documentos (Coello 1993).

Los Coayllo limitaban con los curacazgos de Mala y de Calango por el norte, con los Yauyos por el este y con los Guarco y Runaguana por el sur (Angeles 2010: figura 1). El curacazgo de Mala por ejemplo, ocupaba el valle bajo del mismo nombre y el de Calango ocupaba el valle medio. De acuerdo a Coello (1998), existieron rutas transversales hacia los valles vecinos de Mala y Cañete que permitían la comunicación de los valles medios a través de las quebradas laterales. Es evidente que las condiciones geográficas, una mayor cantidad de agua y tierras cultivables, hicieron que los valles de Mala y Cañete

tuviera una mayor población y sus asentamientos hayan sido más grandes en comparación al valle de Asia.

Parcialidades

De acuerdo a las concentraciones de asentamientos y según la toponimia local, probablemente los Coayllo se dividían en tres parcialidades:

– Asia u Ocsa: Ocupaba el valle bajo de manera dispersa en zonas cercanas al litoral para el uso de hoyas de cultivo y la pesca. El sitio más destacado corresponde al Tambo de Asia ubicado en el anexo de Rosario (Tello 2000) frente al litoral, que tiene una ocupación tardía, Inca y Colonial. Probablemente su límite llegó al sector denominado Socsa y su terreno incluye lomas que reverdecen en el verano; las cuales continúan siendo explotadas hasta la actualidad como zonas de pastoreo temporal por las comunidades de la sierra que bajan en el invierno. El valle bajo que corresponde al actual distrito de Asia, tiene muy pocas evidencias arquitectónicas tardías. Del Tambo de Asia sale un camino que sube al valle con dirección a la sierra. Un sector presenta arquitectura colonial y un segundo sector incluye grandes estructuras de tapia similares a los caminos que corren paralelos a lo largo de un kilómetro. Entre los curacas que realizaron regalos a la delegación de españoles que llegó a Pachacamac estaba el de Ocsa, el cual probablemente venía del valle de Asia, esta propuesta se plantea por toponimia, ya que pasando la zona de Esquina de Asia hay un sector denominado Socsa.

– Coayllo: Ocupa la parte central del valle medio, presenta puquios que permiten una agricultura más estable que en el resto del valle. Los principales asentamientos se encuentran en la margen izquierda del río donde se ubica su sitio extenso, hoy desaparecido por la ampliación de la frontera agrícola. Este sitio correspondería a la sede principal de los Coayllo. En la margen derecha destaca el sitio de Sequilao (Figura 2), excavado recientemente por Jorge Pacheco (Com.

Pers. 2010). En el área se identifican al menos tres grandes poblados tardíos: Piedra Hueca, Sequilao y Coayllo. Piedra Hueca se encuentra a la salida del pueblo de Coayllo, su arquitectura es menor y tiene reocupación Inca. Sequilao, también se encuentra sobre la ladera del cerro, incluye áreas habitacionales y cementerios. Los incas lo reutilizaron estableciendo depósitos con grandes vasijas incrustadas en los patios, así como la construcción de una sección de muro con hornacinas rectangulares con dinteles de caña Guayaquil y de lajas de piedra.

– Uquira: Se extiende desde el sector denominado Quelca o Piedra Estrella hasta la Yesera, un asentamiento reocupado en el periodo Inca. Los sitios en este sector son de menor dimensión que los de Coayllo, destacan los sitios ubicados al frente como en las cercanías al sitio Inca de Uquira. Subiendo el valle llegamos al territorio de los Yauyos, el curacazgo de Omas probablemente formaba parte de la confederación Yauyo. En él destaca el sitio de Pueblo Viejo estudiado por Oliver Huamán (2010). El sitio de Quelca o Piedra Estrella, no solo tiene funciones habitacionales, en él se encuentra una gran piedra rodeada de plataformas que corresponde a un lugar sagrado y sobre el cual existen mitos locales de gran antigüedad. Al lado de éste se encuentra un puquio que tiene agua permanente todo el año.

Arquitectura

La arquitectura de los Coayllo está elaborada con piedra y barro; las piedras utilizadas provienen de los cerros, el uso de cantos rodados de río se utilizan mayormente para las bases de algunos recintos. Los asentamientos ocupan la boca de las quebradas y las laderas de cerros donde establecen terrazas habitacionales con un sistema de estrechos pasadizos de circulación (Figura 3). Algunos recintos presentan pequeñas ventanas rectangulares e inclusive colocan huesos o astas de venados incrustados en los muros cerca a sus hornacinas rectangulares o sus ventanas. Las hornacinas rectangulares

aparecen a distinta altura, a veces en la parte superior o en la parte media de los muros (Figura 4). Esta característica también la observamos en sitios del valle de Mala y del valle medio de Cañete y no se observan en el valle de Lurín ni en el valle de Chíncha, lo que puede considerarse como una característica local de esta región. Algunas edificaciones probablemente las principales, presentan una capa de barro a manera de enlucido y una sucesión de hornacinas frente a una pequeña plataforma. Las hornacinas presentan lajas de piedra y, en otros casos, troncos de arbustos o adobes cuadrangulares en el dintel.

Los muros tienen una altura entre 1.5 m. y 2m. con un espesor de 30 cm. aproximadamente. Cuando ocupan las laderas de las quebradas, se adaptan a la morfología del terreno e integran grandes piedras del lugar a sus muros. Es bastante frecuente el uso de plataformas con relleno de piedra y barro para formar los desniveles en la arquitectura. Los muros más anchos incluyen un relleno de piedras menudas de cerro (Figura 5) y los más delgados no poseen este relleno.

Los muros, al igual que en muchos sitios en el valle medio de Mala o Lurín, con frecuencia presentan ligeras sinuosidades, tienen una base de piedras uniformes probablemente de río y en la cabecera hay un nivel de 15 a 20 cm. de piedras menudas de cerro.

Los Coayllo no construyen pirámides con rampa frente a patios, esta tradición arquitectónica propia de la costa central sólo se observa hasta el valle de Lurín, siendo ausente desde Chilca hacia el sur. Las rampas sin embargo sólo aparecen de forma muy discreta como elemento arquitectónico y no son el detalle principal de la arquitectura palaciega o religiosa.

La cerámica

La cerámica de los Coayllo ha sido poco estudiada, se conoce muy poco acerca de su morfología y los estilos relacionados.

En su mayoría se trata de cántaros de labio reforzado hacia el exterior, presentan un engobe de color marrón (Angeles y Pozzi-Escot 2004: fig. 13). Pocos cántaros poseen una banda color crema en la base del cuello ó aplicados cerca al cuello. Se observan boles pequeños de cuerpo cóncavo y labio reforzado al exterior. También aparecen grandes vasijas alisadas de color anaranjado marrón y labio reforzado hacia el exterior que corresponden a recipientes para almacenamiento.

Los tejidos y entierros

Los tejidos Coayllo, que pueden observarse en los cementerios del valle medio, son paños de algodón listados en colores naturales de crema, y variantes del marrón (Figura 6), la presencia de paños de algodón simples usados como envoltorios funerarios son un indicativo de que los entierros se realizaron en fardos.

Hemos observado al menos dos tipos de enterramientos: (1) en cementerios al lado de asentamientos habitacionales, como en el caso de Squilao. En este sitio los cementerios son abiertos y se hallan sumamente disturbados. No puede definirse si se trata de tumbas múltiples o individuales por el alto grado de destrucción de los cementerios. Se observa en superficie, fragmentos de redes de pesca, envoltorios externos elaborados en tela llana de algodón de color crema y tejidos de algodón listados de color crema y anaranjado.

Y (2) en cámaras cuadrangulares ubicadas en las laderas de los cerros donde existen centros habitacionales como Uquira 2 y el sitio ubicado frente a la Quebrada de San Lucas. Estas cámaras cuadrangulares, elaboradas en piedra y barro (Figura 7) y adosadas al cerro y tienen dos secciones: la superior consiste en una cámara enlucida con un ingreso rectangular de 30 por 40 cm., probablemente para depositar ofrendas. Y la inferior corresponde a la cámara funeraria donde se encuentra el cadáver, esto se deduce por algunas cámaras que han sido saqueadas tiempo atrás.

Economía

De acuerdo a Rostworowski (1980), los Coayllo tenían buenas relaciones con los Mala y acudían en apoyo para actividades comunales, como en el caso de la pesca de lisas que se realizaba en una laguna con acceso al mar, ubicada en el actual distrito de San Antonio en el valle de Mala. La reciprocidad por el apoyo consistía en una parte de la pesca.

Otra información interesante acerca de la economía de los Coayllo se relaciona a la explotación de madera que extraían probablemente de las lomas y bosques que aún existen en Coayllo. Sin embargo de acuerdo a la observación de los basurales prehispánicos asociados a los sitios Coayllo, se observan huesos de cérvidos, maíz, maní, semillas de frutales y conchas marinas tales como *Mesodesma donacium* "macha", *Concholepas concholepas* "chanque", *Donax sp.* "morocho" y *Thays chocolata* "caracol", lo que implica una economía que combinaba la explotación agrícola, el uso de las lomas y productos de playas arenosas y rocosas dentro de su dieta. Asimismo, existen recintos que sirvieron de depósitos. Se tratan de estructuras de hasta tres niveles o plataformas, de 14 m. de largo y en cada uno presentan un patio y un depósito rectangular semisubterráneo ubicado cerca al ingreso (Figura 8). Es evidente que la construcción de estos depósitos implicó una fuerte inversión de fuerza de trabajo y que las áreas de depósito solo podían almacenar pequeñas cantidades de productos, esta situación fue transformada durante el Imperio Inca cuando aparecen una mayor cantidad de depósitos mediante el uso de grandes vasijas enterradas en patios. En sitios Coayllo igualmente se encuentran recintos circulares semi subterráneos de piedra que debieron ser otro tipo de depósitos.

Los Incas conquistan a los Coayllo

El Qhapaq Ñan o sistema vial Inca, la religión y el quechua fueron los elementos integradores del Imperio. Estos cambios

que se produjeron fueron de gran impacto en el vasto territorio conquistado que hasta la fecha se observa en los nombres de lugares, en las leyendas y en decenas de palabras que forman parte del vocabulario común. Todo indica que los conceptos andinos de reciprocidad, dualidad, tripartición, cuatripartición, entre otros, tienen un origen más antiguo al de los incas.

Los Coayllo debieron participar en los diversos trabajos comunales para la construcción de las nuevas edificaciones incas, esto es evidente por la serie de detalles arquitectónicos utilizados en sitios como Uquirá, para integrar a este pequeño curacazgo al sistema Inca. La conquista del territorio de los Coayllo debió ser pacífica como plantea Rostworowski (1980) tanto por la poca población que éste tenía como por lo pequeño de su territorio. Los sitios Coayllo no denotan recintos amurallados que indiquen medidas de protección contra los incas, probablemente el sistema de conquista debió iniciarse con la llegada de funcionarios y soldados incas al valle ofreciéndoles al curaca local someterse pacíficamente o por las armas. Lograda la conquista, arribaron ingenieros, arquitectos y funcionarios para trazar las nuevas edificaciones administrativas y las vías de comunicación.

Las evidencias conocidas a la fecha indican que el curacazgo de Coayllo tuvo buenas relaciones con los incas, a quienes les permitieron acceder a tierras de cultivo en el valle bajo de Cañete luego de la conquista Inca de los Guarco (Rostworowski

1980). Coello (1991 y 1993) señala que el interés Inca en el valle se centró en la existencia de minas de oro, este hecho explicaría las monumentales edificaciones que se construyeron como el palacio de Uquirá, así como la iglesia que se erigió en el pueblo de Coayllo en época colonial. En la parte media del valle y hacia el curso superior del río se realizan hasta hoy extracciones artesanales de oro lo que apoya esta hipótesis. El padre Lizárraga (1907a [1591])

indica también acerca de la riqueza aurífera del valle.

Conociendo la existencia de caminos transver- sales entre la costa y la sierra en diversos puntos de la costa: valle de Pativilca, valle del Chillón, valla de Lurín, valle de Asia y valle de Pisco, en

tre otros, es obvio que se trataba de una estra- tegia para unir el camino de la costa, los pobla- dos costeros y el sistema de tambos y centros administrativos menores situados a la vera de los valles rumbo a la sierra. Es evidente que la construcción del camino Inca en la margen iz- quierda del valle de Asia u Omas fue un trabajo comunal de gran envergadura. Cabe resaltar que no existen evidencias de caminos formales anteriores al periodo Inca en el valle.

El primer tramo de la red vial Inca se encuen- tra en la localidad de Rosario en Asia, sector El Tambo donde se desarrolla a manera de una calle amurallada con tapiales y está asociado a estructuras de tapia. El lugar conocido como el tambo de Asia (Tello 2000), correspondería al “Tambo de la mar” mencionado por Vaca de Castro (1908 [1543]) y (Huamán 2010). Exis- ten documentos coloniales en el Archivo Gene- ral de la Nación que indican sobre un camino que saliendo de El Tambo de Asia, sube a la sie- rra hasta llegar a Huancayo y de allí se conecta al Cusco.

El tramo cercano a Uquira está mejor conser- vado, va pegado al cerro, es sobre elevado a una altura promedio de 2 m. sobre el nivel del valle, es uniforme en altura y tiene un relleno de piedras de cerro con capas de barro. Su an- cho aproximado es de 1.5 m.

El camino en sí, se superpone en algunos sec- tores a antiguas estructuras menores de inicios del Horizonte Medio que contienen cerámica de estilo Cerro del Oro.

La arquitectura Inca en Coayllo

Los Incas construyen edificaciones públicas a lo largo del valle, en especial en lugares donde existían importantes poblados Coayllo o donde servirían para sus propósitos de optimizar el control político, económico y religioso.

Las principales características de la presencia Inca en el valle se dan por el uso de grandes adobes rectangulares en edificaciones principales, la introducción de plazas y canchas para actividades o ceremonias públicas, el uso de hornacinas y ventanas trapezoidales, así como el uso de depósitos o colcas.

Dos sitios en el curacazgo de Coayllo guardan un claro estilo Inca: Uquira y Uquira Templo, ambos se hallan en las inmediaciones del pueblo actual de Uquira, arriba de Coayllo.

– Uquira, reconocido como el principal sitio tardío del valle (Figura 9), se encuentra ubicado a 25 km. del litoral, en la margen izquierda del río Asia, que en la zona toma el nombre de Coayllo, el lugar se halla sobre una altura de 400 msnm. Presenta arquitectura monumental construida al ingreso de una pequeña quebrada lateral sobre una plataforma de 7 m. de altura y delimitada por un largo muro de tapia y piedra. Sobre la plataforma se distribuyen los diversos sectores del conjunto. El lugar ha sido ampliamente descrito (Negro: 1983; Agurto 1992a, 1992b y 1992c; Coello 1993 y Baca 2004). El lugar está dividido en sectores o conjuntos arquitectónicos de distinta morfología y por ende diferentes usos, como: patios, canchas, recintos con hornacinas trapezoidales, depósitos y muros con diseños escalonados elaborados en adobe que recuerdan a Tambo Colorado en el valle de Pisco. Uquira posee grandes tumbas con cámara mucho más elaboradas que las ubicadas en los asentamientos Coayllo, lo que indicaría el uso de una tradición local. Un aporte de este periodo también es el uso de la tapia, esto se observa tanto en el Tambo de Asia, Piedra Hueca, Uquira y La Yesera.

El sitio de Uquira debió ser el centro administrativo del valle, con su monumentalidad, impone la presencia Inca en un valle donde los edificios principales no se distinguían mucho del resto de construcciones. La presencia de plazas con un sistema de cubiertas parciales y rampas en sus cuatro lados habla de complejas ceremonias que en ellas se realizaban. El sitio no parece haber sido terminado, pero también fue fuertemente ocupado a inicios del periodo colonial, según los resultados de las excavaciones de Baca (2004: 424). La existencia de grafitis coloniales vinculados a la religión católica nos indica que el lugar sirvió para la catequización de los pobladores del valle. Asimismo, Uquira presenta ventanas clausuradas con adobes en el sector I, las que están orientadas a otras que están al frente, en el sector III, probablemente con algún significado simbólico.

– Uquira Templo, es un sitio recientemente redescubierto (Angeles ms.). Coello (1998) señala que es un sitio Inca, y el reciente hallazgo de un muro decorado muestra la importancia sagrada del lugar. Uquira Templo se ubica en el pueblo de Uquira y es uno de los mejores ejemplos de la forma en que los incas expanden sus cultos religiosos.

El lugar consiste en una estructura ovalada con una pequeña plataforma que se ubica al pie de un cerro con formaciones rocosas bastante particulares que semejan un rostro de perfil echado y un batracio. Se trataría de un lugar sagrado de los Coayllo, una formación geológica natural que de acuerdo a las concepciones andinas correspondería a una deidad transformada en piedra. El lugar fue intervenido por los incas mediante la construcción de una estructura de piedra a manera de muro que circunda una plataforma, el muro es de piedras y presenta hornacinas trapezoidales estilo Inca al interior del recinto (Figura 10). El recinto tiene tres plazas a desnivel y al pie del cerro existe una pequeña plataforma con frisos de barro en forma de tres parejas de

felinos en posición de perfil, al más puro estilo Inca (Figura 11). El muro estaba cubierto por un muro de adobes probablemente para ser ocultado durante la extirpación de las idolatrías que destruía todo vestigio de religión andina.

Consideramos que esta edificación es de carácter religioso, que se trataría de una huaca local que los incas ampliaron y mejoraron otorgándole fina arquitectura de estilo Inca, esta condición implicaría la "captura" de esta huaca para ser convertida en un foco de difusión de la religión Inca, en esta oportunidad, representada por las parejas de felinos.

Esta situación también puede observarse en el santuario de Pachacamac donde la primera muralla que encierra la zona sagrada construida por los incas encierra, aparte del templo del Sol, también a los antiguos templos de Pachacamac (Templo Pintado) y el templo Viejo de Pachacamac. En caso de rebelión o conflicto, como dice el cronista Bernabé Cobo (1964 [1653]) los incas disponían del objeto más valioso de la comunidad, sus ídolos o huacas lo que permitía un control total de las comunidades subyugadas.

La administración

La presencia Inca en el valle implicó para las poblaciones locales, una mayor acumulación de recursos destinados para pagar los tributos al Imperio. Es en este periodo cuando aparece otro sistema de almacenaje.

Se trata de formas de plataformas de barro y piedra donde colocan una serie de grandes vasijas cónicas de aproximadamente 1.3 m. de diámetro, destinadas a guardar granos u otros productos (Figura 12), estas aparecen en especial entre Coayllo y Uquira. Otra forma de almacenaje que llega con los pias del estilo Puerto Viejo del valle bajo de Mala, cerámica Inca, Chimú Inca y probablemente Ica Inca, de acuerdo a lo observado en superficie.

En el valle bajo de Asia durante las construcciones de casas de playa, se han descubierto una serie de tumbas. En el año 2005 accedimos a dos colecciones de cerámica procedentes de dicha zona. La primera de ellas consistía en un cántaro llano marrón oscuro y de labio engrosado, según nos informaron, estuvo asociado a un cadáver adulto en posición de cuclillas con unos palos que lo rodeaban y una estera de fibra vegetal que lo envolvía, su única ofrenda asociada era el cántaro indicado cuyo estilo está relacionado al estilo Puerto Viejo (Angeles y Pozzi-Escot 2005: fig. 19). El segundo lote incluye un cántaro cara gollete estilo Puerto Viejo, cántaros pequeños de color negro, entre otros (Figura 16). Las excavaciones de Baca (2004) y Baca et al. (2008) en Uquira reportaron cerámica Inca Imperial así como una serie de fragmentos de estilo local.

Discusiones

Los incas imponen su poder a través del establecimiento de una serie de instituciones de control y de difusión en el valle de Asia, las que colocan de manera aislada, eliminando probables edificaciones previas del lugar que ocupan, como es el caso de Uquira. Las construcciones ceremoniales son de gran importancia y están destinadas a la difusión de la religión Inca, como Uquira Templo. Asimismo, construyen edificaciones con grandes adobes hechos en molde al interior de centros habitacionales Coayllo, tal es el caso de Sequilao.

El sitio Uquira Templo es una edificación representativa de los incas en la costa central por presentar hornacinas trapezoidales en piedra y frisos de barro con incrustaciones de concha, hallazgos únicos a la fecha (Angeles ms.). El camino Inca sube por la margen izquierda del valle donde están los centros administrativos y religiosos incas, la otra margen del valle si bien tiene al menos dos sitios del periodo Inca, estos son discretos y no presentan arquitectura netamente incaica.

Los textiles del periodo Inca en el valle de Asia, incluye finos tapices, fajas de fibra de camélido, bolsas en técnica cara de urdimbre de fibra de camélido (Figura 17), estas fueron halladas por Emily Baca (2004). En la colección del Museo Municipal Huaca Malena, del distrito de Asia también aparecen algunos ejemplares ya indicados.

El estilo Puerto Viejo, descrito por Duccio Bonavia (1959) en el litoral del valle de Mala se caracteriza por cántaros cara gollete con pintura tricolor, presenta mayormente un personaje con pintura facial, en el cuerpo de la vasija se representa sus brazos con tatuajes y llevan un pez en las manos por lo general. La distribución de este estilo llega al valle de Lurín y por el sur hasta el valle de Asia. En el santuario de Pachacamac aparece este estilo asociado al periodo Inca y que junto a una serie de estilos tardíos, en algunas ocasiones ha sido nombrado como estilo Ychsma, y que llega a distribuirse entre los valles Rímac y Asia. Sin embargo, falta precisar la distribución, el origen y la morfología de este estilo, sabemos que la mayor densidad de sitios con esta cerámica se encuentra en el valle de Mala (Guzmán 2008, Angeles 2008 y Tantaleán 2008), por lo que el estudio especializado de este valle aclarará este tema.

A modo de conclusión

El valle de Asia, durante el periodo Intermedio Tardío, estuvo habitado por un pequeño cacazgo denominado Coayllo. Éste tuvo su sede en el valle medio de Asia y habría mantenido independencia, pero con fuertes relaciones con el valle de Mala. Su arquitectura muestra diferencias con el valle de Lurín tanto a nivel de edificaciones administrativas así como en detalles arquitectónicos, y se relaciona más con el área de la costa centro sur de Mala. La cerámica Coayllo parece ser un rasgo más independiente, lo que es necesario definir en el futuro. Los Coayllo son conquistados por los incas quienes construyen importantes edificaciones vinculadas a la administración y a la imposición de nuevos

cultos, controlando la religión local. Los incas sin embargo tuvieron especial tratamiento con los Coayllo ya que les permitieron acceder a finos tejidos y tocados de plumas probablemente entregados a la elite local como una forma de reforzar sus relaciones y por los bienes entregados en tributos, que al parecer se vincularían a la explotación de minas de oro en la zona. Desarticulado el Imperio Inca, los españoles imponen la religión cristiana y trasladan de sus poblados a los Coayllo hacia el nuevo pueblo de San Pedro de Coayllo cuyo planeamiento en damero subsiste hasta la actualidad.

Agradecimientos

A las municipalidades de Asia y Coayllo, a la Comunidad Campesina de Uquira y a los editores de la revista por permitirnos incluir este artículo.

Bibliografía

AGURTO Calvo, Santiago, 1992a. Uquira, un centro administrativo Inca en la costa central (primera parte). *Ingeniero Civil*, Nro. 76: 58-59. Lima.

AGURTO Calvo, Santiago, 1992b. Uquira, un centro administrativo Inca en la costa central (segunda parte). *Ingeniero Civil*, Nro. 77: 14-21. Lima.

AGURTO Calvo, Santiago, 1992c. Uquira, un centro administrativo Inca en la costa central (tercera parte). *Ingeniero Civil*, Nro. 78: 19-26. Lima.

ANGELES, Rommel, 2003. *Arqueología del valle de Asia*. Cuadernos del Patrimonio Cultural 1. Museo Municipal Huaca Malena. Lima.

ANGELES Falcón, Rommel, 2008. Reconocimiento de monumentos arqueológicos del distrito de San Antonio, provincia de cañete. En: *Arqueología de la Costa centro sur Peruana*: 411-429. (Omar Pinedo y Henry Tantaleán compiladores). Auqi Ediciones. Lima.

ANGELES Falcón, Rommel, 2010. Algunos aspectos de la ocupación Inca en la costa central: De Paramonga a Cañete. *Inka Llaqta. Revista de Investigaciones Arqueológicas y Etnohistóricas Inka*, Nro. 1: 143-172. Lima.

Ms. Un adoratorio inca en el valle de Asia. *Inka Llaqta. Revista de Investigaciones Arqueológicas y Etnohistóricas Inka*, Nro. 3. Lima. (En prensa).

ANGELES, Rommel y POZZI-ESCOT, Denise.

2004. Del Horizonte Medio al Horizonte Tardío en la costa sur central: El caso del valle de Asia. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, Nro. 33 (3): 861-886. Lima.

BACA Marroquín, Emily, 2004. Excavaciones en el sitio de Uquira. *Boletín de Arqueología PUCP*, Nro. 8: 409-428.

Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.
Lima.

BACA, Emily; HUAYPAR, Yezeña y TRUJILLO, Alejandro. 2008. El estudio de los materiales arqueológicos del sitio inca de Uquira, costa central del Perú. En: *Arqueología de la Costa Centro Sur Peruana*. (Omar Pinedo y Henry Tantaleán compiladores). Auqui Editores. Lima.

BONAVIA, Duccio, 1959. Cerámica de Puerto Viejo (Chilca). En: *Actas del II Congreso Nacional de Historia del Perú*, Vol. 1: 137-168. Centro de Estudios Históricos Militares. Lima.

COBO, Bernabé, 1653 (1653). *Historia del Nuevo Mundo*. Tomo III. Biblioteca de Autores Españoles. Atlas. Madrid.

COELLO, Antonio, 1991. Uquira, un sitio Inca. *Diario El Peruano*. 1 abril 1991. Lima.

1993. Los Coayllo una ocupación durante el Intermedio Tardío, una visión etnohistórica. *Sequialao*, Nro. 2: 15-25. Lima.

1998. La ocupación Inca en el valle de Asia, Perú. *Tawantinsuyu*, Nro. 5: 44-52. *Tawantinsuyu: An International Journal of Inca Studies*. Australian National University

Camberra. Australia

GUZMÁN, Martha, 2008. Manifestaciones arquitectónicas Incas en el sitio de Aymar (Piedra Angosta), valle de Mala. En: *Arqueología de la Costa centro sur Peruana*: 181-208. (Omar Pino y Henry Tantaleán compiladores). Aquí Ediciones, Lima.

HUAMÁN, Oliver, 2010. Estrategias de dominación Inca: Una aproximación desde pueblo Viejo de Omas, Yauyos. *Inka Llaqta. Revista de Investigaciones Arqueológicas y Etnohistóricas Inka*, Nro. 1: 103-120. Lima.

LIZÁRRAGA, Reginaldo de Fray, 1907a [1591]. Descripción y población de las Indias (parte 2). *Revista Histórica*, Tomo 2: 459-543. Lima.

NEGR0, Sandra, 1983. Uquira: Arquitectura del Tawantinsuyo en la costa central del Perú. *Revista de Arquitectura* 26, sobretiro. Universidad Ricardo Palma. Lima.

POZZI-ESCOT, Denise y ANGELES, Rommel,
2011. *Entrelazando el Pasado, Textiles de Huaca Malena*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

ROSTWOROWSKI, María, 1980. Guarco y Lunahuana: dos señoríos

de la costa sur central del Perú. *Revista del Museo Nacional* XLIV: 153-

214. Lima.

ROWE, Ann, 1978. Technical features of Inca ta- pestry Tunics. *The Textile Museum Journal*, Nro.

17: 5-28. Washington.

TANTALEÁN, Henry, 2008. Al sur de Pacha- camac, Una introducción a la arqueología de la costa centro sur peruana. En: *Arqueología de la Costa centro sur Peruana*: 11-37. (Omar Pinedo y Henry Tantaleán compiladores). Auqi Ediciones. Lima.

TELLO, Julio C., 2000. *Arqueología del valle de Asia: Huaca Malena*. Cuadernos de Investi- gación del Archivo Tello 2. Museo de Arqueolo- gía y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

UHLE, Max, 1996. *Pachacamac*. Universidad

Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

VACA DE CASTRO, Cristóbal, 1908 [1543]. Or- denanzas de Tambos. En: *Revista Histórica*, Nro. 3: 427-492. Lima.

Patrimonio Arqueológico de Cañete. Muro de los Lamentos

El patrimonio arqueológico del sur de Lima no fue excepción en la cadena de destrozos ocurridos tras el sismo de agosto. Muchas de las más importantes zonas arqueológicas de Lima se encuentran en el sur, en particular en Cañete, Asia, Imperial y Yauyos, y todas se han visto afectadas debido a su cercanía al epicentro. Presentamos un reporte de daños en los principales asentamientos prehispánicos, incas y tempranos, afectados por el reciente movimiento telúrico.

La provincia de Cañete, integrada por 16 distritos, incluye las partes bajas y medias de la quebrada de Chilca y de los valles de Mala, Asia y Cañete, constituyendo una región con diversas manifestaciones culturales prehispánicas. El total de sitios arqueológicos en la zona supera los 800 entre sitios monumentales y conchales.

Si bien el epicentro del sismo se registró frente a las costas de Pisco, el impacto en Cañete también fue intenso, produciéndose daños en monumentos arqueológicos de los periodos tardíos que poseen muros de adobe o barro, las estructuras piramidales sufrieron menores daños. Los más de 300 sitios pertenecientes a los periodos Arcaico y Formativo (5000 a.C. – 200 a.C.), que se manifiestan a manera de pequeños montículos denominados “conchales”, distribuidos entre Chilca y Asia, no han sufrido daños.

El complejo arqueológico La Quebrada, en el valle de Cañete, formado por una serie de plataformas de adobe de hasta 15 metros de altura del periodo Formativo Tardío (200 a.C. – 200 d.C.), ha sufrido el agrietamiento de su superficie y el colapso de dos muros donde la humedad ha contribuido de mala manera.

Los sitios del periodo Desarrollos Regionales (200 d.C. – 550 d.C.) han sufrido algunos daños: el sitio de La Quipa, cuyas estructuras ubicadas en la cima del cerro del mismo nombre y restauradas por Frederic Engel, han sufrido el colapso de algunos muros restaurados. Otro sitio de este periodo es Huaca Malena, ubicado en el valle de Asia. Este ha sufrido el colapso de cuatro muros expuestos y presenta fisuras en la superficie superior del montículo.

Los sitios del Horizonte Medio (550 – 1100 d.C.), compuestos por plataformas de adobes cúbicos hechos a mano como el extenso sitio de Cerro del Oro en Cañete, ha sufrido el agrietamiento de algunos muros, así como fisuras en el piso de las pirámides. Los demás sitios de este periodo, tales como Quisque, no presentan daños visibles.

Los periodos tardíos (1100 – 1532 d.C.) de Chilca, Mala, Asia y Cañete presentan arquitectura de tapia y en su mayoría utilizan muros de barro y piedra. Durante la ocupación inca incorporan grandes adobes hechos en molde. El sitio inca de Bandurria en Chilca, El Salitre en Mala, Uquira, Yesera y Paredones en Asia, así como Huacones, Ungará, Huarco, Imperial y Cancharí, en Cañete, han sufrido el colapso de muros y agrietamientos. En algunos casos, la humedad, la salinidad del suelo o la constante circulación de personas en esos lugares han debilitado las estructuras y han provocado la aceleración de su deterioro con el sismo. En Incahuasi, los muros de barro y piedra han sufrido daños en diversos sectores, pero ninguno de consideración. Afortunadamente, el Camino Inca (parte del proyecto Qhapaq Ñan), en Cañete, no ha sufrido daños.

La información sobre la provincia de Yauyos es mínima por el momento, debido a que la mayoría de sitios arqueológicos ocupan las partes altas de los cerros. Sitios como Huamanmarca, en Carania, y Pueblo Viejo, en Omas, entre otros, han sufrido el desplome de algunos muros. Los andenes de Laraos, entre otros, no han sufrido daños de consideración.

Podemos ver, además, que las estructuras piramidales no han sufrido mayores daños. Sólo en el caso de los muros de adobes, debido principalmente a problemas de humedad o estructurales, estos han cedido ante el movimiento.

El Instituto Nacional de Cultura, a través de la Dirección de Arqueología, ha elaborado un reporte de la situación de los principales monumentos, estableciendo las necesidades y preparando los expedientes técnicos que permitan intervenciones de emergencia para la consolidación de los muros, y poder así realizar labores de anastilosis en los sitios afectados.

La población de Cañete no ha sido ajena a esta problemática.

En la localidad de Imperial un vecino denunció el saqueo de dos tumbas (ver foto), y los docentes de San Vicente, apoyados por sus alumnos, han visitado el sitio de Ungara para efectuar labores de remoción de escombros. Por otro lado, en Huaca Malena, con la ayuda de los alumnos del colegio estatal se han iniciado las labores de señalización y limpieza del sendero de visita al sitio, en un claro ejemplo de que el patrimonio cultural de su comunidad debe preservarse porque es un elemento de cohesión aún en los momentos mas trágicos.

Rommel Ángeles Falcón
Arqueólogo INC